

Os presento a mi familia, la familia Zapata Valera cuyos miembros son Jose Manuel y Rosario y sus siete hijos: Miryam (29 años), Guadalupe (28 años), Jose María (26 años), Rosario (25 años), Gabriel (22 años), Antonio (16 años) y Francisco (14 años).

Mi hermano Antonio está en el cielo desde el 19 de noviembre del año pasado y somos especiales gracias a él.

Mi hermano tenía una enfermedad muscular degenerativa que nos hizo salir de nuestros egoísmos y de nuestra tendencia individualista para formar un equipo volcado en sus cuidados.

Desde que éramos pequeños nos turnábamos para bañarlo, darle un masaje en la espalda (para la escoliosis), ponerle unos aparatos ortopédicos, ponerle la comida y ya cuando la enfermedad fue avanzando y no podía mover nada más que la cara y los dedos de las manos, nos turnábamos para dormir con él (había que cambiarle de posición cuando lo pedía), darle de comer (no podía subir los brazos), bañarlo, ponerle aerosoles o simplemente estar con él.

En la etapa que estuvo hospitalizado hacíamos turnos de dos en dos entre todos los miembros de la familia para cubrir todas las horas de cada día. Él estaba orgulloso de tener tantos hermanos, cuando entraba la enfermera y le preguntaba “¿quién está contigo hoy Antonio? A estos no los conozco de otros días...” y él contestaba radiante “¡estos son mis hermanos también!”

Y alguien puede pensar “pobrecitos, lo que les ha tocado vivir a esta familia numerosa, qué mala suerte”... Pues se equivocan muchísimo, decía la Madre Teresa de Calcuta “Si no se vive para los demás, la vida carece de sentido” y es cierto. Hemos comprobado, por experiencia propia, que cuando te das a los demás recibes mucho más.

Mi hermano nos ha dado alegría, esperanza, ganas de vivir, ganas de divertirnos juntos, capacidad de amar y unión familiar.

- ❖ Alegría porque siempre estaba feliz, con una sonrisa en los labios.
- ❖ Esperanza porque siempre confiaba en las cosas buenas que podían ocurrir.
- ❖ Ganas de vivir porque le llenaba la forma de vida que tenía, aunque estaba llena de limitaciones.
- ❖ Ganas de divertirnos juntos porque siempre estaba organizando planes familiares. ¡Su plan favorito era el cine familiar! ¡Y cómo hemos disfrutado! Además decía que había desarrollado la capacidad de hipnotizar a mi padre para que nos diera permiso para hacer todo lo que quisiéramos (por ejemplo irnos a la cama más tarde, pedir pizzas...).
- ❖ Capacidad de amar porque siempre estaba preocupado de todos, olvidándose de sí mismo. Por ejemplo si decías que te dolía la cabeza al acostarte, era el primero que al levantarte al siguiente día te preguntaba “¿se te ha quitado el dolor de cabeza?”.
- ❖ Unión familiar porque cuando en alguna celebración familiar faltaba algún hermano le daba pena y lo llamaba para que la próxima vez estuviéramos todos. Una anécdota graciosa es que siempre decía que no quería que ningún hermano se casara, y al preguntarle el motivo contestaba que no le gustaría que nadie se fuera a vivir otra casa para siempre.

Antonio sigue siendo miembro de nuestra familia con la diferencia de que los roles han cambiado drásticamente, ya que ahora es él quien nos cuida desde el cielo.